

No 5/1867

Santiago del Chile, Octubre 8 de 1867.

S. D. P. Rufino de Chiraldé.

Estimado amigo: asuntos del servicio me han traído por dos días a esta capital, donde he tenido el placer de recibir sus favorables de 6 y 18. del pasado; y aprovechando esta ocasión tengo el agrado de contestarles con la extensión que el tiempo disponible me lo permite.

La situación de estos pueblos ha mejorado notablemente merced a las medidas eficaces adoptadas por el Gral. en Jefe del Ejército del Norte. La montonera ha perdido toda su importancia, y con los elementos que han pasado en campaña las Prov.^{as} de Salta, Tucumán y Santiago, la pacificación del Norte será obra de corto tiempo. El enemigo se halla estrechado dentro del territorio de Salta; y a la vez sus principales caudillos se ven cayendo en poder de nuestras fuerzas, habiéndose expulsado del suelo Argentino Tucumán, pues, entera confianza en la pacificación de estos pueblos, y con los recursos que el Gov.^{no} Nacional, apercibido del peligro, ha puesto en nuestras manos, podemos responder de toda eventualidad, aun cuando los traidores continúan con la cooperación directa del Gov.^{no} de Bolivia.

El desencuentro con el G.^o Arce, que V. lamenta como nosotros, ha resultado ya con la retirada de las fuerzas que aquel Jefe comandaba en la Rioja. Mi hermano Antonio ha creído innecesaria la cooperación, así lo ha aconsejado al Gov.^{no} Nacional y al Gral. Páez.

La separación del Ministerio, así como la del P.^o Costa, me ha conmovido en vivo placer. Con V. pierde el Gov.^{no} Nacional dos miembros inteligentes, laboriosos y patriotas, cuyo valor lo conceptuo difícil de llenar. El P.^o Paz estoy seguro que prescindirá de negocios como yo; y que, inspirándose en su patriótico celo, no

salida de los límites de una política nacionalista que es elemento el programa de Gobierno del Presidente de la República. -

Por lo que respecta al desacuerdo con el Sr. Campos, crea V. que jamás ha existido y que la separación de la escena política de Tucuman no se dejó sentir tan ócida en males para estas Prov.^{as}. Aquel pueblo ha secundado hoy, sin necesidad de medidas violentas y de una manera efímera, la acción del Excmo. Gefe del Ejército del Norte; al paso que, habiéndose hallado el Sr. Campos formando parte de aquel Gobierno, esas cosas que probable que le habrán creado embarazos, que tal vez, habrán dado por resultado la pérdida de Tucuman, para la causa de los defensores del Norte. Salta no habría tenido en él la confianza que hoy tiene en los hombres que rigen sus destinos. -

Leite V. pues, tranquilo respecto de la separación del Sr. Campos de la escena política de Tucuman; ella no nos trae males, y si, me acuerdo sinceramente a estos pueblos para la solución de las grandes cuestiones que vamos a afrontar.

No dejó de ser sensible el juego de candidaturas que ha imperado - el país antes que todo necesita de la paz; aunque bien considerando este asunto, ya es tiempo que los hombres de influencia y de representación en el país se pongan de acuerdo para trabajar por el triunfo de la personalidad que simbolice el orden político de la situación, la paz y el engrandecimiento de la patria. -

La separación del Ministerio no será en manera alguna un motivo para que no continúe en su correspondencia con V., siendo me agrada en esta ocasión llamarme de V. atento S. S. y amigo.

H. Taborda.